





# JUICIO CRÍTICO

de la corrida de Beneficencia efectuada en la plaza de Madrid el día 7 de Junio de 1903, á las cuatro de la tarde.

El pasado jueves, durante la corrida extraordinaria, oíamos incesantemente esta cantinela: ¿Ha visto usted los Ibarra del domingo? Pues lléguese á admirarlos. Están ahí; se ven desde las ventanas que dan al patio de caballos. ¡Vaya unos castillos! Y al terminarse la relación lanzaba el que la decía una carcajada homérica.

Entre toro y toro algunos espectadores abandonaban sus asientos, iban á ver las reses y volvían riéndose como unos bienaventurados.

En cuanto cayó el último veraguño recogí las cuartillas y á paso de carga me fui también á ver aquellos animales que divertían á la afición como un payaso divierte á las niñas y los chicos.

¿Quién no se reía al mirarlos? Allí estaban ocho infelices chivos, derrenegados por el viaje, inútiles unos, apoyándose sobre sus hermanos otros y con tan pocas chichas todos, que cualquier diestro de vergüenza se negara á lidiarlos.

Fetos de toro, monas con pitones, cucarachas crecidas, grillos, caracoles, todo pudiera llamárseles menos reses de lidia.

Y sucedió lo que era de esperar. En cuanto algu-

nas personas ajenas á la corporación vieron tales fieras, se armó un jollín espantoso, que produjo escritos en la prensa, viajes á La Muñoza, conferencias con Niembro, disgustos, cabildeos, etc., etc.

El Sr. Rubio, concejal de tanda, se negó á presidir la corrida. El Sr. Nicoli, á quien Portago ofreció la presidencia, la rehúsó también.

A todo esto nos hallábamos en vísperas de la fiesta y seguíamos riéndonos de aquellos insignificantes chotos elegidos entre los mejores de la piara, según decían algunos diputados.

Y gracias á Niembro, quien guardaba en La Muñoza seis toros ibarriños un poco más tallidos y de mayor «visualidad» que los recién llegados, se conjuró el conflicto.

Elijéronse cinco de los ofrecidos por el empresario, se dejaron tres de los ocho que convalecían en los corrales y aquí no ha pasado nada.

¡Con qué gusto se fro-

taría las manos Perico Niembro al ver la solución! El, á quien público y revisteros corrompen las ovaciones, diciéndole que no da más que chivos y monas en pañales, tiene que proporcionar sus toros para que la corrida se verifique.

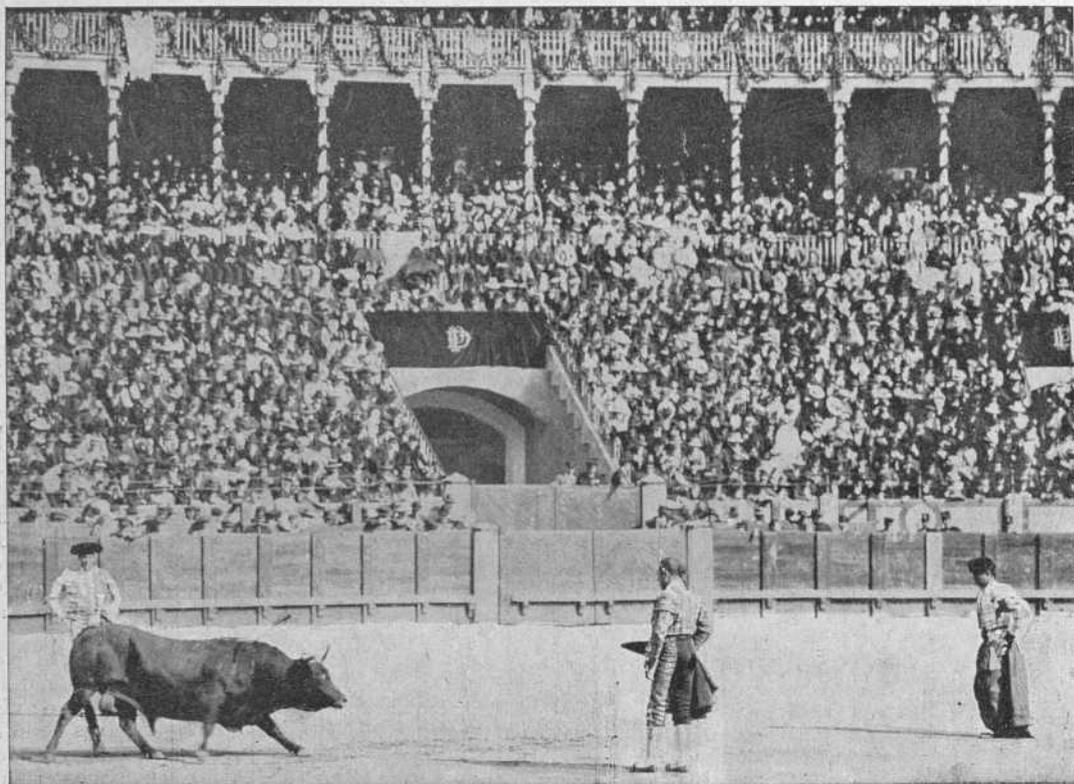
**Plaza de Toros**

<p>Dejo la presidencia de la Autoridad competente según lides.</p> <p><b>OCHO TOROS</b> con divisa azul y roja, elegidos entre los mejores de la acreditada ganadería del</p> <p><b>Excmo. Sr. D. Eduardo Barra</b> vino de Sevilla.</p>	<p>La Plaza estará adornada con profusión de flores, y todo el servicio de la Corrida será de gala, usando banderillas con guirnaldas, plumeros, galanías, banderitas y otros adornos.</p> <p>La brillante banda de música del Hospicio, bajo la dirección de su Profesor Sr. Harmon, ejecutará las más elegidas piezas de su repertorio.</p> <p>La lidia de los toros estará á cargo de los célebres diestros que á continuación se expresan:</p>	<p><b>ESPADAS</b></p> <p>Joaquín Herrera (Peleito), Antonio Pantoja, José García (Algodora) y Rafael González (Machaque).</p> <p>Los sus correspondientes maestros de picadores y banderilleros.</p> <p>El apartado de los toros se verificará á las diez en punto del día de la corrida, y los lidiadores para presentarse se registrarán al precio de una peseta ó cincuenta céntimos.</p> <p>La Corrida empezará á las CUATRO en punto.</p>
--	--	--

A. GAYAR

**PROGRAMA DE LA COBRIDA**

Tomad (argüiría el empresario) viajecitos á Sevilla, y selección de ganado, y comisiones organizadoras, y libros de tiente, y charla con los criadores. Ya véis lo que trajísteis; lo que doy á diario vale un millón



«QUINTO» DESPUES DE DAR MUERTE AL PRIMER TORO

de veces más [que lo que, como grande, sublime y pagado horrorosamente, ofrecéis vosotros.] ¡Valiente plancha!

Sí; porque el asunto no tiene vuelta de hoja. ¿Eran legos en materia de toros los comisionados para ele-



«ALGABEÑO» INTENTANDO DESCABELLAR AL TORO TERCERO



ASPECTO DE LA PLAZA

girlos? Pues haber renunciado la comisión. ¿No lo eran, sabían lo que traían entre manos? Pues al contemplar la interminable chotería con que se les brindaba, haberse vuelto de vacío, diciendo a la Corporación: Ibarra, ¿o no tiene bichos presentables, ó no quiso enseñarlos. Hay que descartar ese hierro y pensar en otro. Al público de Madrid no se le pueden dar monas exigiendo, como exigimos, el descuaje de su capital por un mal tendido.

Así hubieran quedado gallardamente.

Y en cuanto á ese criador, que con un tupé digno de mejor causa deja salir de sus prados alimañas vendidas á gran precio y destinadas á lidiarse en la corrida benéfica, á ese, yo, en el lugar del prefecto Sánchez, le sentaría las costuras de modo y manera que luego no se pudiese bizmar.

Ya lo sabe la empresa del nuevo circo donostiarra: si quiere no tener disgustos en su día que vea hoy las reses de Ibarra; y á no ser TOROS, á no reunir todas las condiciones de los de lidia, déjeles tranquilamente en los pastos. Este año Joaquín Carrión y Compañía juegan una carta muy importante y tienen que asegurar la partida.

Con que . . . ojo.

Contra lo que todos temíamos, la corrida acabó sin bronca para los diputados. Al aparecer cada uno de los fetos de toro se iniciaba la protesta, y nos decíamos: ea, ya se armó; pero en el acto cesaban los gritos, seguía la becerrada y si te he visto no me acuerdo.

Pueblo más dócil no se hallará fácilmente.

D. Nicolás Salmerón ha suscrito unas cuantas líneas muy sustanciosas exigiendo sacrificios pecuniarios para no sé qué empresas. Como no sea la de comprar rucas y enaguas . . .

La corrida benéfica resultó aburrida y latosa.

¿Es que los chotos fueron malos?

No señor; pues aunque alguno se sintió al castigo yéndose medrosillo de donde pegaban, aunque otro aguantó las varas teniendo una kábila de peones á la derecha del longinos, mansurreando después, «echando la cara por el suelo» y cabeceando bueyanamente, en general fueron voluntariosos y demostraron tener sangre. Algunos arrancaron de largo y hasta se permitieron el lujo de recargar.



«MACHAQUITO» BEMATANDO UN QUITE EN EL 4.º TORO

Pero como se trataba de toros de juguete, todo ello fué cosa de juego; todo flojo, aburrido, sin accidentes, ni peripecias, ni empuje. Los «críos» no pueden dar otra cosa.

En conjunto, recibieron 46 puyazos, á «trueque» de 18 caídas y 11 pollinas descuajadas.

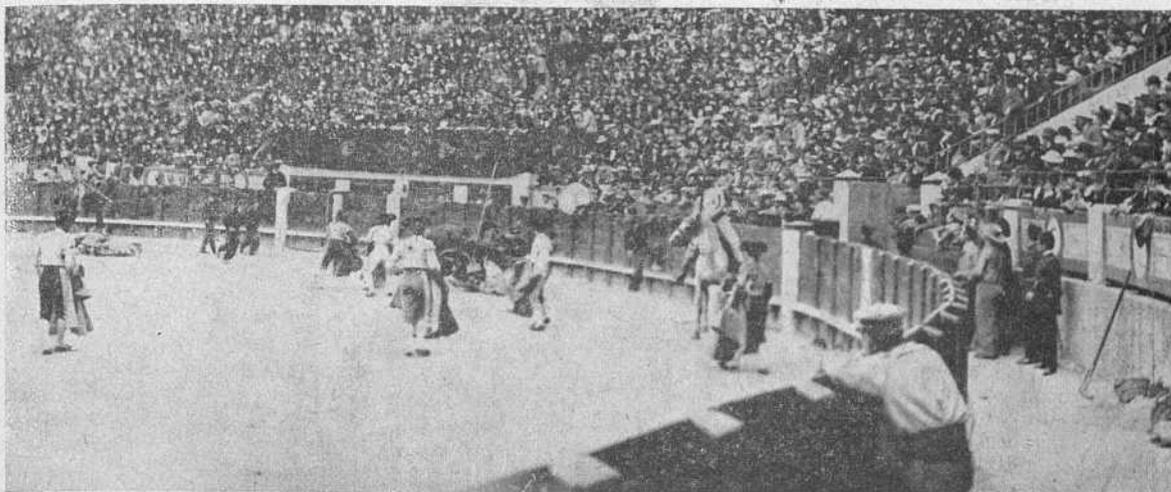
Hay que advertir que esas caídas (bien pocas) no se deben á la pujanza de los chotos; fué tan malo el servicio de pencos, que éstos rodaban con sólo respirar fuerte á su lado.

A otro asunto.



«MACHAQUITO» EN EL TORO CUARTO

**Quinito** lancea al primer choto y lo nace bastante mal, dicho sea sin adularle. Y como el torete era inofensivo, cual novicia con vocación de madre, y en quites no hubo ocasión de poner cátedra, ya que el choto no tuvo poder para derribar á un mosquito, Joaquín, deseando lucirse, coge los palos sin que nadie se lo pida, alegra al becerro, lo espera mucho, y cambia un par bastante mediano. Luego repitió la suerte con otro mejor, «tripitió» con un palo sólo, y terminó con otro cuarteando. (*Muchas palmas.*)



UNA CAÍDA EN EL TORO QUINTO

Joaquín retiró la tropa y se fué al de Ibarra. Comenzó pasando con la derecha y siguió con ella, dando al mismo tiempo tanto gusto á los pies, que éstos parecían unas devanaderas.

Tirándose largo, con encogimiento de remos, paso atrás y deshaciendo todo lo creado é increado, larga una corta, delantera y atravesada, que *ajogó* al bicho. (*Fitos y alguna palmadita de los de casa.*)

El quinto fué una cabrita bravuconceja, sí; pero tan insignificante y blanducha que los piqueros iban á buscarla en todos los terrenos bien seguros de que ellos y las peanas saldrían sin equimosis.

*Quinito* se acerca á la susodicha cabra, brega poco y con mucha *asaura*, se arranca y pincha en hueso.

Hay después zaragata, baile, abertura de remos, zurriagazos á granel (todo por no estrecharse con la alimaña ni meterla la muleta en el físico) y un sablazo pescuecero ignominioso, entrando *Quino* fusilablemente.

Nueva sección de peteneras y un pinchazo, quedándose el hombre en el viaje y demostrando una prudencia verdaderamente diplomática.

Siguen los pinchazos, comienza el choteo, y la cabrilla se echa acerbillada. (*Pita de las copiosas... y expresiones á Palha.*)

**Fuentes** se abre de capa al segundo y da tres lances, parando mucho y estirando bien.

A la primera vara rodó *Cachiporra* con peligro, y Antonio, que estaba muy bien colocado, hizo un quite de primera, el cual le aplaudimos los antiguos y los modernos.

Muy bueno.

El ratoncillo, muy banderilleado, pasó á manos de Fuentes, el cual le tomó con un pase ayudado y sin enjundia. La brega fué indigna de un matador serio.

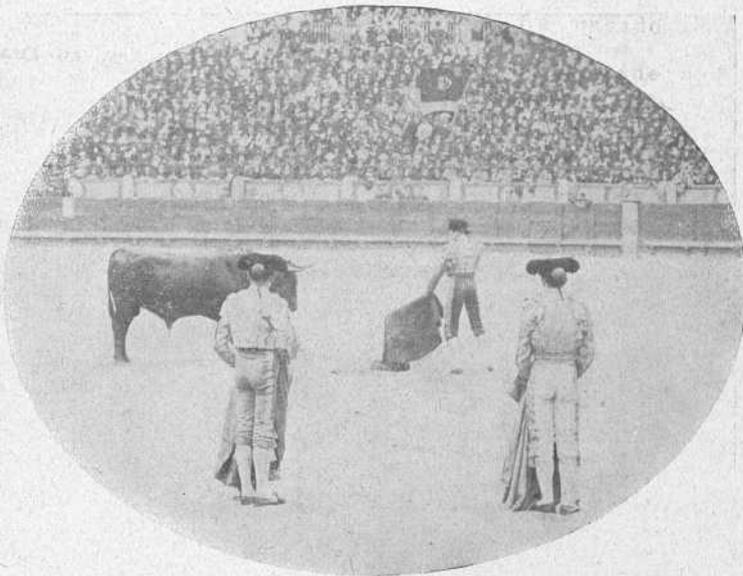
Hubo can-cán, ayudas del peonaje, y sobre todo, abuso de tanteo con la diestra.

¡Y esto con un chivo sin pitones que no tenía más defecto que el de ser codicioso! Aquí del aragonés: ¡por vida de los *incomenientes!*

El torillo no se coloca á gusto del espada y éste duda si se pondrá á hervir ó tomará doméstica.

Con aquella brega indecisa y sorullosa (mote nuevo), puso incierto al grillo y éste comenzó á despararrar los *clises* y á bailar al son que le tocaban; es decir, á declararse incierto también.

Echándose fuera, arrancándose con paso atrás y quedándose en el viaje, largó media en su sitio.



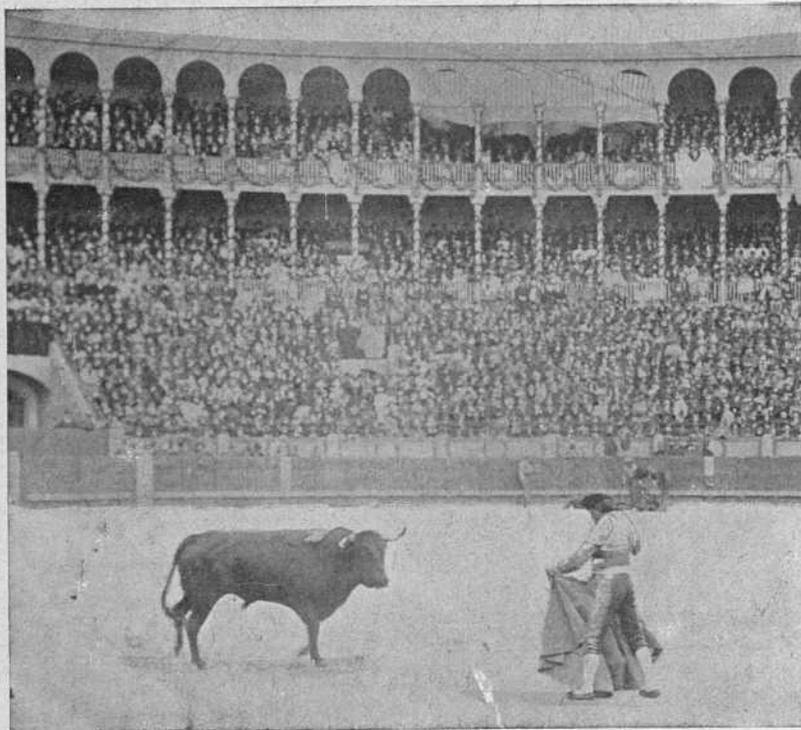
«QUINITO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL QUINTO TORO

Se armó después, se le vino el animalucho, y en vez de esperarlo, como hacía el inolvidable *Frascueto* en casos tales, se limitó á punzar, saltando el arma.



FUENTES PREFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TORO SEXTO

Pinchó otra vez, recibió un aviso y tirándose á la carrera, olvidando las buenas prácticas del toreo, acertó con una corta en lo alto que finiquitó á la inocente babosilla.



FUENTES EN EL SÉPTIMO TORO

caso. (*Pita grande*.) Sigue Antonio pinchando y corriendo con espanto, y al fin suelta una corta á cabeza pasada que mató. Grita, choteo y chunga abundantes.

Pitos y algunas palmadas de los *claqueurs*. ¡Ah valientes!

En la sexta chiva el maestro sacude el percal y ¡horror! el feto le achucha, Antonio suelta el trapo y se arroja despavorido al callejón.

¿Pero qué jinda es esa, compañero; es que nos acordamos de la cornadita de marras?

El concilio pide que Antonio banderillee, y él, usando el «vocabulario» de la mímica, dice que no le satisface el de Ibarra, y lo de palear, como lo de casarse, hay que hacerlo á gusto.

Y tocan á matar.

Comenzamos con la derecha, baile y ayudas; seguimos dejándonos torear por la ternera y rodeados de las luestas.

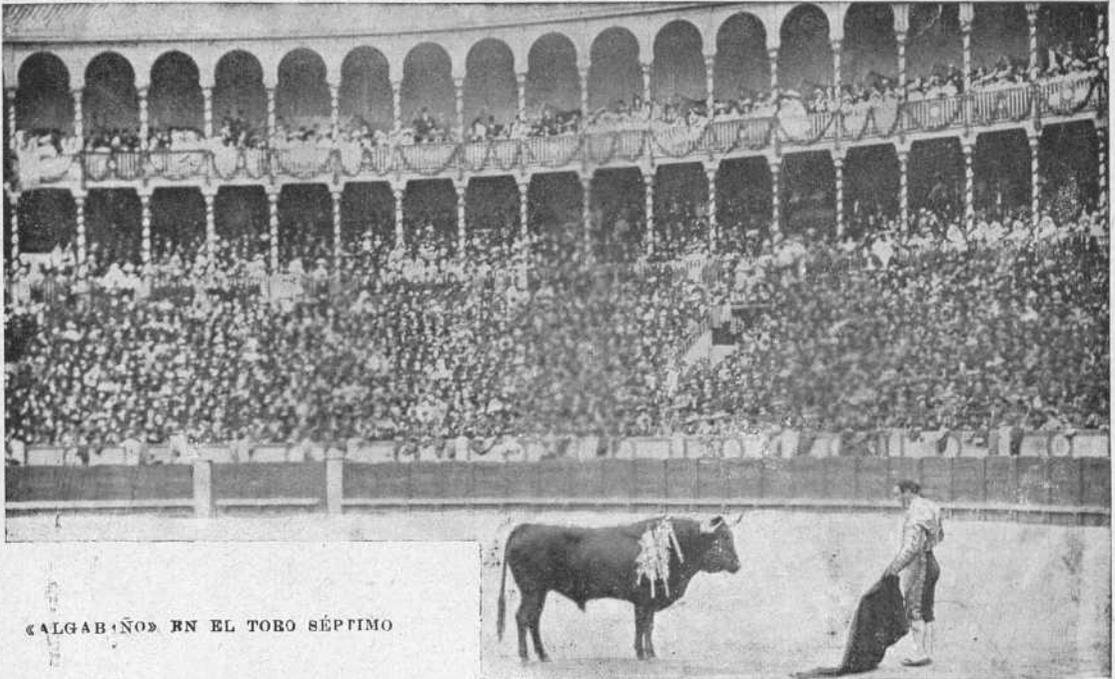
Tirándonos ferozmente largamos un pinchazo, soltando el chuzo, saliendo de estampía y con un miedo que si se pesara no habría báscula para el

**Algabeño** miró al choto número tres, que trotaba como un jaco del handicap, y dijo para su capote: si yo supiera darle una veroniquitas . . . probemos. Y probó; sacudió la tela y aún está corriendo el toro por no ver á Pepe.

No hubo más que apuntar en los dos primeros tercios. Llegó el último, y el de La Algaba, con un muletón terrible, sacudió unos telonazos espanta-moscas con la derecha, sin aguantar y á todo remo. Convencido ya de que el público sabe que él no torea, dejó los pases muy prontito, se perfiló, y arrancando cerca, aunque con su chíspita de cuarteo, atizó una entera algo desprendida.

Intentó el descabello dos veces con igual fruto del que obtuvimos con el tratado de París, se echó el toro y nos callamos.

El séptimo grillo tomó seis puyazos en menos que se persigna un cura loco, y como el animal tenía tan pocas chichas, aunque no llevaba sangre en el morrillo, hubo que mudar la suerte.



«ALGABEÑO» EN EL TOBO SÉPTIMO

Llegó la postrera. El de La Algaba sacude la rotila entre las cuchufletas del concurso y la ayuda de los peones, y poco á poco fué aburriendo al torete, que estaba manejable hasta lo indecible.

Así pasamos un estío.

La chungu va en crescendo, como la calumnia del *Barbero*.

Un pinchazo con arqueadura de remos y sin meterse fué la primera hazaña con el asador.

Y una estocada hasta la trencilla, entrando bien, hizo cambiar la faz de la cosa y que se aplaudiese, aunque poco, al espada.

**Machaquito**, en el ratón número cuatro, nos obsequia con unos lances de los risibles.

El torete estaba muy bueno cuando el cordobesito se lió con él. Empezó con un pase natural y allí acabó lo aceptable. Vino enseguida una brega muy movida, muy incierta, y muy de quien no sabe manejar el trapo, la cual brega descompuso al caracol, haciéndote cabecear.

Tirándose luego con un inmenso paso atrás, pero metiéndose con fe, largó el nene una corta muy caída.

El grillo rodó al poco rato y *Machaquito* tuvo una pequeña ovación.

Al último, el cordobesillo, empeñado en hacer lo que no sabe, soltó unos lancecitos; se embarulló, quedó encerrado donde el feto quiso meterle y acabó saliendo por pies y mirando á la calleja, por si acaso no le quitaban el estorbo.

Y vamos al fin: como hay mucho escrito, relato la faena del niño copiando unas notas. Ustedes las traducirán.

Comenzó derecha y con ayuda.—Baile.—Avisan los peones.—Cake walk.—Pinchazo mal, paso atrás.—Media atravesada, paso atrás yéndose.—Enterradores.—Un descabello. (Menos que mediano).

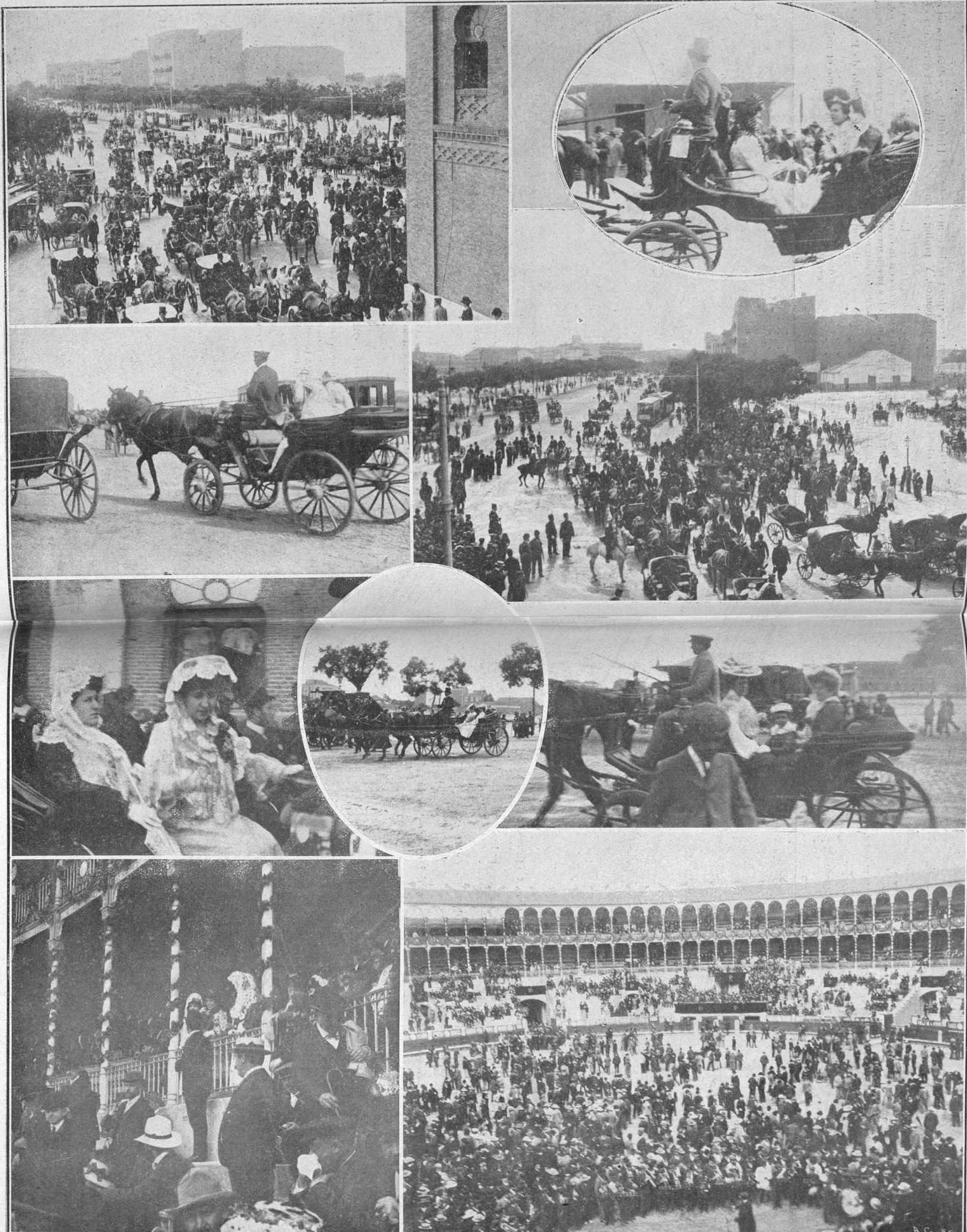
Picando, el de siempre, *Zurito*. Pareando, *Blanquito* y Moyano. Bregando, *Patatero* y *Blanquito*.

Y se acabó.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DE CARRIÓN)





CORRIDA DE BENEFICENCIA.—Detalles.—(INST. DE CIARÁN)

A.G. 56

# BILBAO

## Corrida efectuada el 21 de Mayo.

Se lidiaron seis toros de Tabernero, de bonita lámina, bien criados y voluntariosos, que cumplieron aceptablemente.

Montes estuvo *superior* con el capote. Despachó al primero con un trasteo sobrio, ceñido y parando bastante, y una estocada honda que hizo inútil la intervención del puntillero y valió á Antonio una ovación merecida y la oreja del cornúpeto.



«FERRÓN» (COLORAO)

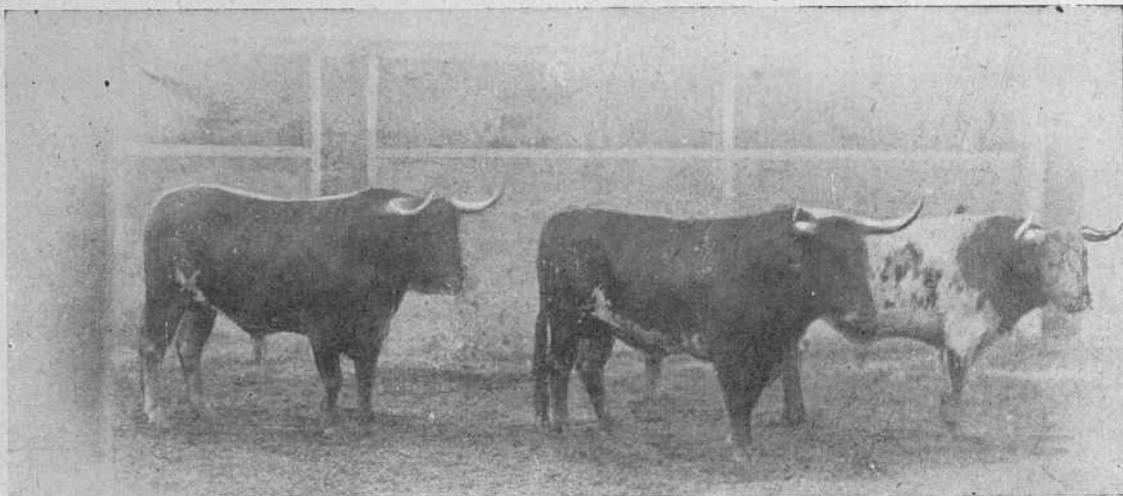
«MESONERO» (NEGRO LISÓN)

«MELLIZO» (BERRANDO EN COLORAO)

Brindó á los automovilistas la muerte del tercero, y después de una faena muy lucida se deshizo del adversario con una gran estocada, seguida de la segunda ovación, la consabida oreja y el indispensable regalo.

Dedicó la faena con el quinto á los espectadores del sol; pasó bien de muleta al toro, sobresaliendo un pase de pecho con la derecha que fué aplaudido, y clavó el estoque hasta los gavilanes en las *propias* agujas, por lo que oyó la tercera ovación.

Saleri se portó bien con el capote. Pasó aceptablemente al segundo, para dejar una estocada caída, cuarteando mucho al entrar. (*Palmas.*)



«CARMRITO» (COLORAO)

«GRÑUDO» (ALBARDAO)

«GARZO» (BERRANDO EN NEGRO)

Encontró al cuarto castigado apenas, por lo que Juan pasó las primeras fatigas en el trasteo, que le resultó medianejo, así como el pinchazo y la media estocada baja con que, á salga lo que saliere, derribó al de Tabernero.

No pudo *ejercer* en el sexto, porque murió instantáneamente á consecuencia de un puyazo que le propinó Alcarraz, con lo que se dió por terminada la corrida.

Picando, Molina y Moreno. Con los palos, Rolo, Calderón y Valencia. La presidencia, desigual.

GÓMEZCHIQUI,

# MÁLAGA

**Novillada verificada el 24 de Mayo;**

Con una buena entrada dió comienzo la corrida de D. Félix Urcola, que estoquearon los diestros *Alvaradito*, *Rerre* y *Aguilarillo*. En el ganado hubo de todo: bueno, malo y regular.

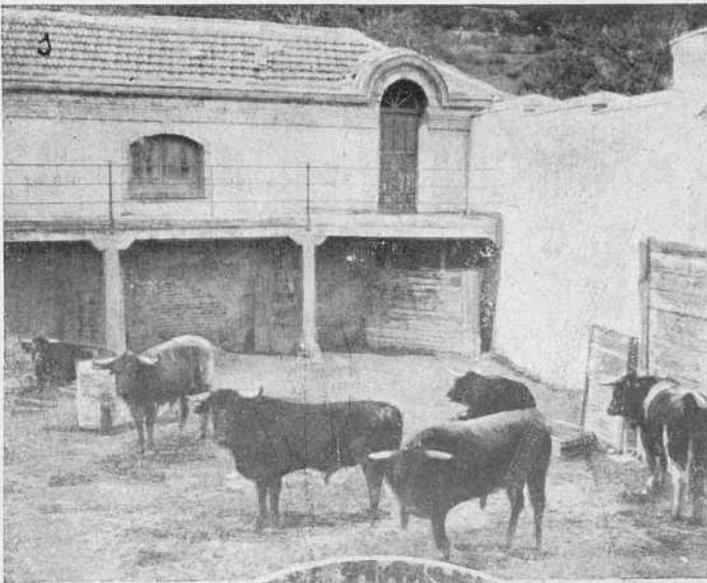
Los toros primero y segundo fueron bravos, nobles y voluntariosos, haciendo en varas una buena pelea. El tercero pudo cumplir en este tercio porque los picadores le obligaron. El cuarto fué un *guasón*, que buscó la salida saltando la barrera, y llegó á la muerte con malas intenciones. Los quinto y sexto se acercaron tan á la fuerza á los piqueiros, que por milagro se libraron de la quema. Los de aupa nada hicieron notable, á excepción de una buena vara de Medina en el toro quinto.

El *Rubio* fué el único banderillero que se distinguió en dos pares al segundo y otro al quinto.

Alvarado á su primero, que era burriciego, lo trasteó por esta causa con alguna prudencia, y por no darle la lidia que estos toros requieren, sufrió varias coladas, y necesitó cuatro pinchazos y dos medias estocadas en no muy buen sitio, para dar fin del bicho.

Al cuarto dió tres lances y una larga, buenos. Este toro aprendió en banderillas, por las muchas salidas en falso que hicieron los chicos.

Quedado y queriendo coger lo encontró el diestro, y dió varios pases con am-



bas manos. Entró bien á matar y dejó un pinchazo, media estocada buena y una contraria de atracarse de toro. (Ovación.)

*Rerre* con poca quietud, pasó de muleta al segundo, dejándolo para el arrastre con media estocada honda, delantera y caída.

Con el quinto empleó en la muerte una breve faena de muleta, que coronó con una superior estocada entrando y saliendo á ley. (Ovación.)

*Aguilarillo* no nos convenció. En su primero dió unos cuantos pases con muchas precauciones, y necesitó una estocada baja, dos pinchazos y un descabello al tercer intento.

Embarullado y con poca quietud, dió al sexto unos cuantos lances. En la muerte de este toro, una faena de principiante sirvió de prólogo a una estocada muy baja, que acabó con la res.

En quites, los tres matadores bien. Banderillaron al sexto toro, á petición del público.

*Aguilarillo* dejó un magnífico par cuarteando; *Rerre* otro en la misma forma, bueno, y *Alvaradito*, previa una bonita preparación para el cambio, dejó medio par y fué perseguido á la salida. Al saltar la barrera fué alcanzado por el toro, resultando con un varetazo en un muslo.

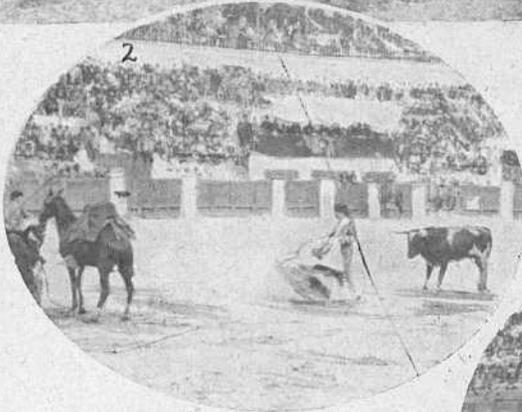
La tarde, nublada, y caballos arrastrados, 13.

La dirección, deficiente.

El servicio de caballos, digno de la mayor censura.

GONZÁLEZ

(INS. DE HPTENR)

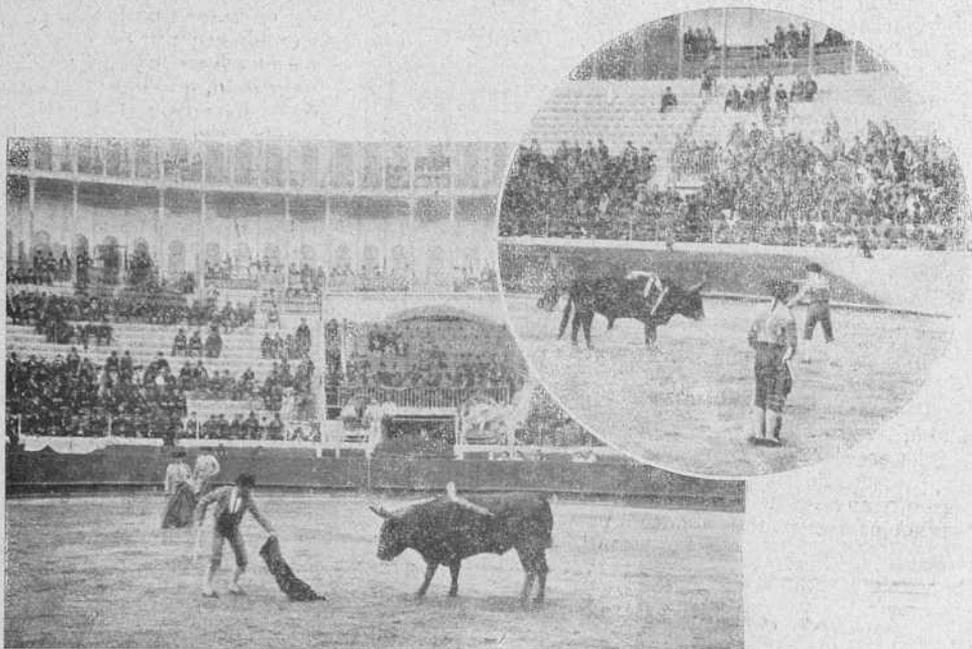


1. TOROS EN LOS COBBALES.—2. «ALVARADITO» HERMATANDO UN QUTE.—3. «ALVARADITO» EN SU PRIMER TUMO.—4. «RERRE» EN SU 2.º

# LISBOA

## Corrida celebrada el 26 de Abril.

Tentador resultaba el cartel que la empresa nos ofreció para esta tarde; pero no por eso satisfizo á la mayoría de los aficionados, que no veían justificada la extraordinaria subida en los precios, ni consideraban admisible la preterición hecha en perjuicio de los artistas portugueses, á quienes, por deber de patriotismo,



Corrida del día 10 de Mayo.—«CHICUELO» EN EL TORO TERCERO

debe preferirse, pues aunque no son lumbreras tanninas, ni mucho menos, algunos hay excelentes que pueden, sin menoscabo, competir con los españoles. Y decimos esto, porque en la corrida á que nos referimos sólo tomaron parte tres banderilleros compatriotas. Tenga eso presente la empresa, y procure auxiliar en su carrera á los que apoyo merecen; y por hoy no decimos más.

Los toros de Infante resultaron ordinarios y en nada se parecieron á los que del mismo ganadero se lidiaron en la penúltima corrida. Sobresalió en bravura el tercero, que fué muy noble en banderillas y llegó al último tercio con ganas de hacer pupa. En conjunto, desiguales, pero bien criados.

José Bento hubo de borrar en esta corrida la mala impresión que dejó en la anterior, pero no pudo lograrlo, *saltándole* la contraria. Otra vez será.

Fernando de Oliveira en el cuarto, hizo un trabajo de mucha inteligencia, que le valió estruendosa y merecida ovación. En el noveno, con Manuel Casimiro, estuvo bien, aunque el trabajo lució poco por las condiciones del toro. Al rematar una suerte, el caballo que montaba cayó frente al tendido núm. 1, arrastrando consigo al simpático artista, que felizmente resultó ileso.

Manuel Casimiro, en el sexto, toreó con su acostumbrada valentía y conocimiento, logrando sacar algún

partido de las pésimas condiciones de su adversario. En el séptimo, luchó con las mismas dificultades que Oliveira, no desmereciendo en nada su trabajo.

Montes y *Machaquito* demostraron deseos de agradar, y lo consiguieron.

El diestro sevillano hizo un trabajo de poco efecto, pero muy concienzudo, que fué justamente apreciado por los inteligentes. En el toro tercero, que llegó á sus manos buscando el bulto, estuvo superior, parando mucho, arimándose, no consintiendo ayuda de los peones y dando al animal la lidia que requería.



RETIRANDO EL TERCER TORO

*Machaquito* realizó una labor muy buena en el segundo, que tomaba con voluntad el engaño; pero realmente, el trasteo empleado por el joven cordobés resultó más efectista que artístico, pues abusó el muchacho de la mano derecha. Estuvo valiente y mereció las palmas que le tributaron.

Ambos espadas quedaron regularmente banderilleando al quinto toro.

De los banderilleros portugueses, ninguno nos convenció; sólo apuntamos un buen par de Cadete, otro de Torres Branco, otro de Manuel de los Santos . . . y no va más.

De los españoles, *Sordo* y *Calderón*.

La dirección de plaza, nula; el tiempo, amenazador; la entrada, mediana.



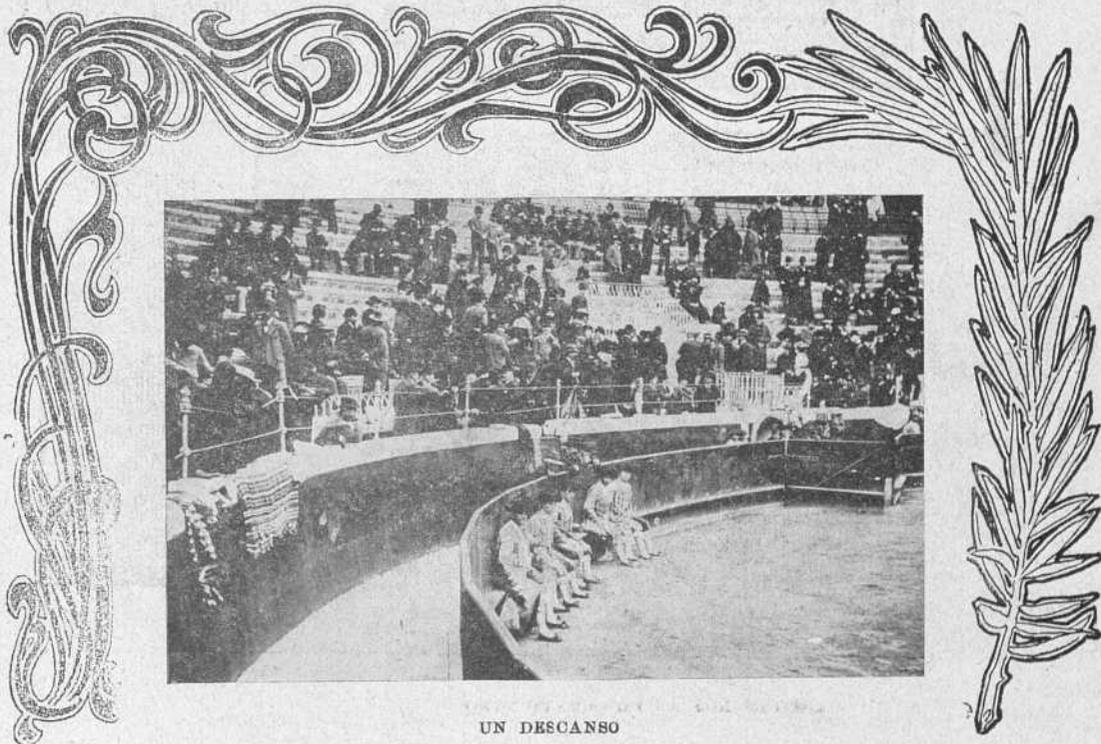
«ALGABRÑO» EN EL TORO QUINTO

\*  
\* \*

## Corrida efectuada el 10 de Mayo.

Decididamente los ganaderos de hoy han perdido todo escrúpulo y acabarán por matar la afición, haciendo huir al público de las plazas.

El ganado de D. Eduardo Marquez resultó indigno de figurar en una corrida de la primera plaza del



UN DESCANSO

país. Era feo, desigual, manso y cuanto de malo puede imaginarse. Calcúlese, pues, lo que sería la lidia con semejantes avechuchos.

Los caballeros Fernando de Oliveira y Simões Serra, fueron los primeros que no lograron lucirse. El primero tuvo una tarde poco afortunada, sobresaliendo únicamente en algunos rejones puestos al toro que abrió plaza.

De los matadores *Algabrño* y *Chicuelo*, distinguióse incontestablemente el segundo.

Algabeño estuvo muy valiente y muy trabajador, pero no pudo desarrollar esta vez labor de mérito como las que en otras ocasiones le hemos aplaudido.

Pasó de muleta al segundo, al quinto, al sexto y al octavo, pero remató pocos pases y paró menos de lo que hubiera querido. Únicamente en el octavo quedó bien, toreando con mucha inteligencia, manejando la tela con más confianza y rematando con más arte; no se pareció en nada esta faena á las que le vimos emplear en los anteriores, sobre todo en el segundo, que fué la peor.



«CHICUELO» PASANDO DE MOLETA AL TORO SÉPTIMO

ro, ya en el séptimo, remató pases muy buenos, parando mucho y arrimándose como los maestros. Las ovaciones que se le tributaron fueron grandes y justas.

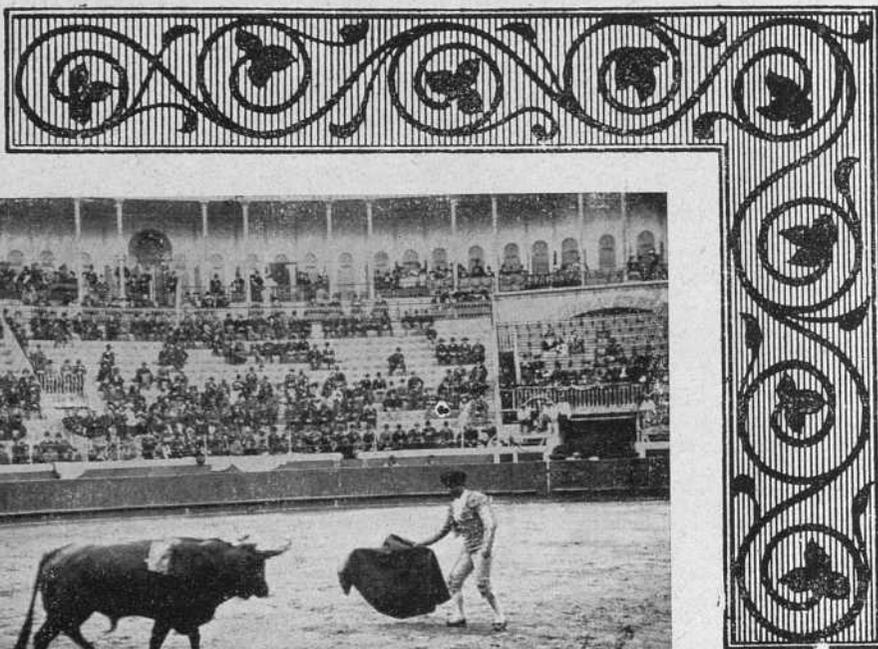
Con las banderillas estuvo superior, demostrando ser un artista de grandes recursos y profundos conocimientos, sobre todo en un par monumental que clavó al séptimo, por el que recibió una ovación unánime y entusiasta. Ambos espadas rivalizaron en quites.

Con los palitroques, apuntaremos á Cadete dos pares buenos al cuarteo y uno al sesgo en el segundo

Sin embargo, *Algabeño* fué aplaudido sin reservas en ciertas ocasiones, principalmente al simular las estocadas, dándonos á conocer una vez más su excelente mano derecha y vista perspicaz.

Con las banderillas nada consiguió, á pesar de sus buenos propósitos.

*Chicuelo*, en atención á que hubo de luchar con las mismas pésimas condiciones de los toros, semejantes á las que correspondieron al de La Algaba, estuvo mejor que su compañero, uniendo el valor con la habilidad. Con la muleta, ya en el tercer



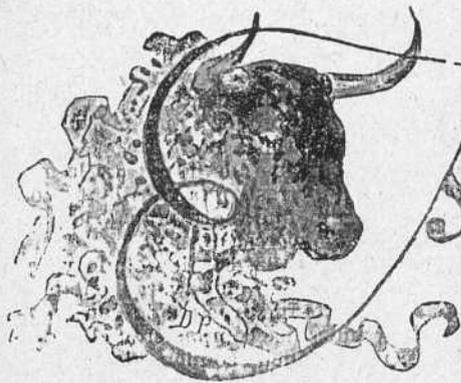
«ALGABEÑO» EN EL OCTAVO TORO

toro; á Torres Branco, un buen par al cuarteo en el mismo toro y otro superior en el décimo; á Tomás da Rocha, un gran par en el tercero y otro también de mérito en el décimo. Este diestro saltó regularmente la garrocha en el toro séptimo.

De la gente de los maestros, sobresalieron *Blanquito* y *Moyano*, tanto en banderillas como en la brega, por lo que fueron muy aplaudidos.

En resumen: una corrida mala, con una tarde desagradable y una entrada para perder.

CARLOS ABREU.



# Estocada taurina



**Huelva.**—La corrida inaugural organizada para el 10 de Mayo por el representante de la Sociedad D. Lorenzo Navarro, á cuyo cargo corre la explotación de nuestro circo taurino, ha satisfecho en sumo grado los deseos de la afición.

El excelente ganado presentado por D. José Carvajal fué el principal motivo para que, si no con un lleno completo, se viera muy concurrida la corrida de inauguración.

**Los toros.**—No como novillos, sino como toros de cartel, fueron los presentados por dicho señor. Si los lidiados en primero, segundo y sexto lugar pesaron de 60 á 80 kilos menos que sus otros tres compañeros, no por eso dejaron de llegar casi con la misma pujanza, aun teniendo en cuenta la diferencia de peso. Trajeron poder en la cabeza y dieron buena pelea, á pesar de haberlos tratado á golletazos y metidos cuartas de palo en los costillares por los picadores.

En las demás suertes, fueron guapos y se prestaron á buenas faenas, excepción del primero, que llegó incierto á la muerte; dejando para el arrastre 14 caballos á cambio de 37 varas por 21 tumbos.

Vaya mi aplauso al ganadero.

**Los matadores.**—Antonio Pazos, que por primera vez trabajaba en el circo onubense, fué recibido con simpatía, siendo bastante aplaudido con el capote. Aunque con la muleta no tenga lucimiento, sin duda por lo muy joven que es en las lides taurinas, no por eso perdió nunca la cara de sus enemigos. De parar un poco más los pies y ser reposado, sus faenas resultarían lucidas.

Con tres pinchazos y media estocada buena se desahizo de su primero. Ya en su segundo le vimos más sosegado con la muleta, cubrando un pinchazo bueno y una estocada contraria con coraje, descahellando al primer empujon.

En conjunto, Pazos nos resultó un novillero sin pretensiones, de los que abundan muchos, por lo cual, en la dirección de la lidia dejó hacer y deshacer, desapareciendo del ruedo en el quinto toro á causa de un esguince.

**Sochantre.** Muchos deseos había por conocer el trabajo y valor de este muchacho, después de dos años apartado de los ruedos taurinos.

La ovación con que fué premiado el salto de la garrocha, dado con suma habilidad, hizo que las simpatías se le hicieran generales, y de ahí los muchos aplausos que oyó durante toda la tarde. La faena con su primero fué lo bastante para entrar á matar, dejando sepultado el acero hasta las cintas, aunque un tantico tendido, motivo por el cual tuvo que coger nuevo estoque para darle una estocada algo caída de la que dobló el bicho.

A su segundo, bastante abierto de cuernos y el de más peso de los lidiados, lo tomó desde largo y con bastante precaución, para un pinchazo y dos estocadas caídas de las que le hizo doblar. (Aplausos, música y algunos vequeros)

Al último, que por el percance sufrido á *Peguero* tuvo que matar, lo hizo brevemente con media estocada buena.

*Peguero*. Es tanta la diferencia que existe en el trabajo de este joven del pasado año al presente, que, francamente lo decimos, puede igualar con cualquier novillero de primera fila. A cada cual lo suyo.

La estocada que dió á su primero, después de un bonito trasteo de muleta, es de las que hacen subir á los que á este arte se dedican; pues siguiendo con la serenidad y valentía que nos ha demostrado, podrá lograr, en no lejano tiempo, un puesto preferente entre los buenos.

La confianza demostrada en su segundo hizo que éste le alcanzara, corneándolo de modo horroroso, siendo conducido á la enfermería, en brazos de sus compañeros, con conmoción cerebral.

A los pocos minutos vimos de nuevo á *Peguero* en el redondel, pidiendo á *Sochantre* los avíos de matar, cuando ya éste había dado una estocada á su adversario, de la que hizo que se echara, no sin antes recetarle *Peguero*, algo desconcertado, tres pinchazos.

Mucha extensión le he dado á esta mi humilde apreciación; pero no quiero dejar de consignar el conato de suicidio llevado á cabo por un aficionado que, descalzo y mal trajeado, salta al redondel, buscando á cuerpo descubierto al último de Carvajal, momentos después de la salida de los toriles.

Tras de inauditos esfuerzos por parte de los lidiadores, consigue acercarse al animal, y arancándose ambos á la vez, da una vuelta de campana por encima del de Carvajal, apoyándose con ambas manos sobre el testuz, siendo ovacionado y llamado á la presidencia, donde le obsequiaron con algunas monedas.

Dícese que en varios pueblos ha ejecutado ya esta suerte, ó lo que sea, pero creo que por lo arriesgadísima debiera suprimirse.—JULIO.

**Cartagena.**—Según tenemos entendido, la empresa de esta plaza se propone organizar una serie de novilladas con ganado de la tierra. Para estas novilladas se nos asegura que están en trato novilleros de los que pegan fuerte. Muy bien hecho.

Razón era que nos variaran las corridas crónicas de morunos. El público tiene ganas de ver toros y no moruchos, y bien lo ha demostrado llenando la plaza todos los domingos anteriores.

Hemos visto el cartel anunciador de la corrida para el 14 del actual, en la que se lidiarán cinco toros de la ganadería de Adalid. Cuatro de éstos serán muertos á estoque por los diestros *Cantaritos* y *Targatijillo chico*; el restante será montado por *El Rapiro* y rejoneado por Enrique Díaz, *El Curro*. D. José Aracil, empresario de esta plaza, se encuentra en Sevilla con objeto de hacer el apartado para esta corrida y comprar ganado para las novilladas antedichas. Buena suerte.

Los dependientes del Banco de Cartagena tienen en proyecto una becerrada.—S. SOTRLO.

**Valladolid.**—10 de Mayo.—Cuatro novillos de Carreros y los diestros *Machaca* y *Calderón*.

El ganado dió juego y estuvo bien presentado. *Machaca* quedó regularmente y su compañero *Calderón* superior, ganando, en buena lid, la oreja del primer novillo que le correspondió matar.

Con las banderillas, *Lunares* y *Peribáñez*; bregando, el primero y *Mateito*.

—Día 17.—Ganado de Oñoro; espadas: *Bienvenida* y *Corchaito*.

*Bienvenida* estuvo toda la tarde hecho un torerazo, por lo que el público le aplaudió continuamente con entusiasmo. Al herir demostró poca decisión y escaso acierto; sin embargo, mató el tercero con media estocada superior. Con las banderillas cambió al quinto, dejando un par buenísimo.

*Corchaito* derrochó valentía y habilidad; estuvo muy bien con capote y muleta y agarró buenas estocadas. ¡Lástima que no tenga más estatural!

Con los palos, dejó un par bueno al cambio.

Picando, estuvieron bien todos; con los palos, *Torrito de Madrid*, *Metralla* y *Mateito*.—PRESENCIA.

**Burdeos** (Francia).—7 de Mayo.—*Jerezano* y *Lagartijillo chico*: toros de Carreros.

La primera función de la temporada no estuvo favorecida por el buen tiempo; trasladada del domingo al jueves, muchos aficionados se abstuvieron de concurrir, y entre ellos el maestro *Chambon*, que no pudo tirar las instantáneas de la corrida.

A las cuatro en punto Mr. Adour, alcalde de Canderau, ocupó la presidencia asesorado por el simpático é inteligente Mr. Cabannes. Dada la señal, hicieron el paseo las cuadrillas entre los aplausos de la multitud, y el alguacil recogió la llave de los chiqueros. Cumplidas las formalidades de ritual, saltó á la arena

El primero, *Melano*, núm. 59, negro, escurrido de carnes y con muchos pies. Tomó cuatro varas, por dos caídas y un caballo. Los banderilleros le clavaron tres pares de palos, y *Jerezano*, después de brindar, le pasó con precipitación para media estocada y un certero descabello. (*Aplausos*.)

El segundo, *Corcito*, núm. 30, negro como el anterior y cornicorto. Aguantó cinco puyazos, por una caída y un jaco para las mulillas. Con dos pares de zarcillos pasó el toro á manos de *Lagartijillo chico*, quien, previo el brindis de rúbrica, fuése á su enemigo, con el que empleó una faena de muleta muy aplaudida, precursora de un pinchazo en hueso, una estocada buena hasta la cruz y un descabello al segundo golpe. (*Ovación*.)

El tercero, *Bobito*, núm. 5, colorado, bien puesto y bravo como sus hermanos difuntos. Se arrimó seis veces á los de aupa, derribádoles una y perniquebrando un jamelgo. Los chicos de *Jerezano* despacharon con dos pares y medio de rehiletos. El sobrino de *Chicorro* no consiguió lucirse con la muleta, y necesitó un pinchazo, una estocada corta y un certero descabello con el cachete de ballestilla, para dar fin de *Bobito*. (*Ovación*.)

El cuarto, *Potagero*, núm. 46, negro. Con voluntad aceptó cinco puyazos por una caída, que proporcionó á *Jerezano* la ocasión de hacer un gran quite, y un penco para el arrastre. Con dos pares y medio de palitroques, prepararon el toro para bien morir. *Lagartijillo chico* hizo la faena pisando el terreno de los valientes, á dos dedos de los cuernos y con la mar de habilidad, coronando trasteo tan brillante con media estocada en lo alto, que ahorró trabajo al puntillero. (*Ovación delirante y oreja*.)

El quinto, *Venaito*, núm. 82, corniapretado y negro. Con mucho coraje recibió cinco varas, en algunas de las cuales *Chanito* fué ovacionado con justicia. Tres pares de banderillas compusieron el segundo tercio. *Jerezano* bailó mucho con la muleta y acabó arreando una estocada caída. (*Palmas y pitos*.)

El sexto, *Pulido*, núm. 61, negro. Tomó seis varas. Los banderilleros pasaron las de Caín para colocar dos pares y medio. *Lagartijillo chico* encontró al toro descompuesto, por lo que sin confiarse pinchó varias veces (*pitos*) y, por último, atizó un bajonazo.

Resumen: Los toros, bien presentados, dieron juego en varas. *Jerezano* mata más que torea. *Lagartijillo chico* es un torero de porvenir, serio y de buenas condiciones. Los banderilleros, hicieron lo suyo. De los picadores, *Chanito*. La presidencia, bien; los servicios, buenos, y la entrada, regular.—SAN JUAN.

**Granada.**—El 17 del pasado se verificó una caepe, en la que se lidiaron cuatro novillos de D. Antonio Martín, de Jerez, que resultaron *ad hoc* para la fiesta.

Fueron de bonito tipo y con hechuras de toritos de casta. *Nuevo Gavira*, de Sevilla, ejecutó un trabajo que siempre lo acreditará de *baulero*. Ni torea, ni mata, ni ná... Sablazos y pinchazos sin ton ni son. Se le dió la boleta para no volverlo á ver más. *Martinito*, de Linares, joven que no le llama Dios por el camino de la tauromaquia. Toreó de muleta con una *torticolis* á causa de la jindama que padecía. La indumentaria y el pavor provocaron la hilaridad del público, el cual tomó á guasa las faenas del hombre vestido de torero. Menos mal. Se facturó en pequeña para que no vuelva más por aquí.

De sobresaliente actuó el aficionado José Alvarez, *Tabernero*, que lució un bonito traje de luces. No tuvo necesidad de ejercer sus funciones, pero banderilleó con lucimiento y escuchó palmas. Bregó bien *Corrito*, y con los palos sobresalieron *Lara* y *Pajareo*.—J. RODRIGO.

## NUEVA PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIÁN

Se arrienda esta plaza desde el 15 de Septiembre de 1903 hasta el 15 de Julio de 1904.

Se admiten proposiciones en pliegos cerrados hasta el 30 de Junio en las oficinas de la nueva plaza.

Las condiciones se encuentran expuestas en dichas oficinas.

El Consejo de Administración se reserva el derecho de aceptar la proposición que crea más conveniente ó de desecharlas todas.

Agente exclusivo en México: **Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3.**

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



